

Reseña del libro: "Economía social, acción pública y política: Hay vida después del neoliberalismo" de Jose Luis Coraggio

1º edición Buenos Aires: CICCUS, 2007. 144 páginas.

Por **Flavio Bladimir Rodríguez Muñoz**



Gente viva e ideas vigorosas germinan y recorren Latinoamérica. Mujeres y hombres siembran y cosechan esperanza en defensa de la vida. José Luis Coraggio visibiliza esta acción política en su trabajo.

Dos diálogos colectivos motivan mi presentación de su último libro "Economía Social, acción pública y política (Hay vida después del Neoliberalismo)". El primero fue en Bogotá en el año 2002, en una reunión de estudiantes de geografía, donde comentó que viajó a Nicaragua con un baúl lleno de libros sobre teoría del socialismo para su consulta; libros que finalmente permanecieron en aquel baúl que fue utilizado como asiento, mientras se exigía "*pensar en el ¿qué hacer aquí y ahora?*". El segundo recuerda palabras del profesor colombiano Carlos Mediana Gallego, quien convocaba a estudiantes a cultivar la vida y no exponerla en prácticas de protesta, donde puede ser arrebatada en medio de la inmensa

vulnerabilidad que se suele presentar en esos escenarios¹. El profesor aclamaba cuidar la vida, *para darla y entregarla entera* en el trabajo diario libre, creativo y constructivo de una sociedad donde la vida fuera el eje fundamental.

La propuesta de José Luis Coraggio expuesta en este libro sintetiza esas dos invitaciones de trabajo. En el "*qué hacer*" cobra sentido que "*por la vida, hasta la vida misma*". Es un trabajo intenso que requiere paciencia histórica, su objetivo es ir desplazando lógicas de pensamiento y aflojando cimientos, tierras e ideas cotidianas a veces áridas para sembrar y cultivar la esperanza.

Un tercer motivo para hacer esta presentación, es la pertinencia de sus propuestas de economía social, economía del trabajo y desarrollo desde lo local, en correlación con el marco planteado en las investigaciones en Modernidad-Colonialidad Latinoamericana², en la medida en que la propuesta de José Luis Coraggio responde a la "necesidad de construir nuevos imaginarios económicos capaces de apuntalar luchas concretas contra el neoliberalismo y los designios para las economías alternativas", a partir de un pensamiento de frontera entendido como "una forma ética de pensar, (...) su propósito no es corregir mentiras y decir la verdad sino pensar de otro modo, moverse hacia "una lógica otra"³

En los seis capítulos que contiene el libro se exponen artículos que el autor elaboró en los últimos cinco años. En ellos presenta los diversos aspectos y campos de gestión y lucha de una propuesta política socioeconómica-, dirigida al ámbito urbano, con resonancia en lo rural. Se analiza el entrecruzamiento del qué hacer de técnicos, académicos, directivos de ONGs, servidores públicos del estado y los movimientos sociales o políticos, que configuran campos de tensión y lucha política donde se disputan prácticas y visiones hegemónicas sobre el papel del estado, la educación, la ciencia, las políticas públicas, el sentido del desarrollo, la soberanía nacional, el sentido de lo local y su relación con el contexto global.

Todos estos campos y tensiones son abordados por el autor con la intención de quebrantar, ampliar y desbordar aquella visión de mundo de los recursos escasos y del individuo racional a ultranza, cuya propensión al consumo funciona bajo la pulsión de maximizar su utilidad. Busca arrebatarse y quebrantar el sentido común colonizado por el mensaje neoliberal a buena parte de la población latinoamericana. Recupera la utopía de la transformación transgrediendo el argumento reaccionario del fin de la historia y renovando la esperanza en un lenguaje sencillo y accesible a la

multitud de actores convocados a construir otra economía posible.

En el libro se describe cómo el desmonte de las políticas de bienestar o los remedos de estado benefactor, junto al avance del libre mercado y la privatización de empresas públicas, son Un proceso de pérdida de garantías de los trabajadores urbanos y rurales, que ha profundizado el control de la vida social y natural, y su manejo como mercancías que el Estado sale a vender en el mercado mundial al mejor postor. Este proceso de profundización de la mercantilización de la vida es catalogado como el periodo de "los horriblos treinta" que viene desde mediados de la década de los setenta hasta nuestros días. En este periodo el sentido común de la sociedad ha sido capturado por el "fin de la historia" pregonado por los neoliberales, así como por la ausencia de propuestas transformadoras de largo aliento que han dejado a gran parte de la población en el dilema de entre "sálvese quien pueda y como pueda" o "agrupémonos para salvarnos".

La semilla de la economía popular no germina en economía social sin la pretensión de totalidad rebelde en interacción con la totalidad del sistema económico, y con el compromiso continuo de una propuesta de construcción de poder político consciente que se dirija a transformar y a dar frutos desde la economía mixta a otras prácticas y formas económicas(...)

El libro expresa una defensa de la vida desde una propuesta latinoamericana que es *la economía social*. Todo ejercicio profesional de la economía, o toda práctica económica, tiene implicaciones culturales, espaciales y sociales, pero *la economía social* con una orientación hacia la Economía del Trabajo, se caracteriza por poner en el centro la reproducción de la vida. El autor propone que la semilla de esta economía social que busca centrar la actividad económica en la reproducción de la vida social, es una fuerza social que existe y ha existido en varios los intersticios de la sociedad latinoamericana. Esta semilla es la economía popular que está presente en las economías domésticas urbanas y campesinas, en los vendedores ambulantes y demás actores del sector informal junto a sus estrategias de sobre vivencia, en los múltiples usos e instrumentalizaciones que los marginados y excluidos hacen de los programas sociales o políticas públicas que asisten la pobreza, en los técnicos y profesionales que no renuncian a su rol de intelectuales dispuestos a pensar que otra sociedad es posible, en las experiencias de socialismo inacabado, en aquel movimiento asociativo y cooperativo que supimos tener, en la teología de la liberación, en los pueblos originarios que han sobrevivido 500 años de dominio colonial, en los políticos dispuestos a mandar obedeciendo y no mandar mandando, y se levanta en las diversas formas de lucha por garantizar condiciones para que todos, todas, las y los que vienen, podamos llevar a cabo una vida digna.

Para la economía, el autor concibe un sistema económico mixto compuesto por tres subsistemas: economía pública, popular y capitalista. La semilla de la economía popular no germina en economía social sin la pretensión de totalidad rebelde en interacción con la totalidad del sistema económico, y con el compromiso continuo de una propuesta de construcción de poder político consciente que se dirija a transformar y a dar frutos desde la economía mixta a otras prácticas y formas económicas que abonen y alimenten la reproducción ampliada de la vida, una economía del trabajo en contraposición con la economía del capital, que actualmente, como práctica hegemónica, ignora las vidas humanas que continúan en el puro ejercicio de la lucha por la sobrevivencia. José Luis Coraggio menciona que están dadas las condiciones para la práctica de una economía social-mente consciente, lo que incluye ampliar y resignificar las formas y el sentido del trabajo, "la sociedad capitalista es como una pegajosa pista de despegue de una nueva sociedad".

El abordaje del dilema "sálvese quien pueda y como pueda" o "agrupémonos para salvarnos" se convierte en la propuesta del libro y de la economía social, desde la resignificación del trabajo asociado entre trabajadores que cooperan y crean su contexto, antes que como mercancías ficticia que van al mercado por sus propios pies. La propuesta mira la estructura como sistema y el sujeto histórico desde la cotidianidad. Presenta la unidad sujeto estructura como sistema económico y plantea el retorno al sujeto para proponer: "Trasformémonos transformando

el contexto”, es decir, retoma al sujeto y afirma la posibilidad de cambiar paulatinamente y desde la raíz, el sentido y la acción de la economía como sistema. La auto-transformación lograría reconfigurar el contexto y es piedra angular para el autor. Desde ella propone un *desarrollo de lo local desde-lo-local*, como conjunto de “*prácticas locales que reafirmen la capacidad de hacer economía*”, una economía que tenga en cuenta que todo no es capital, que el trabajo, la ciencia y la naturaleza no son únicamente fuerzas productivas.

De esta manera, el libro de José Luis Coraggio es la semilla de un árbol de esperanza, con frutos de otros mundos y otras economías posibles por venir, lo cual se advierte en la portada que tiene un atractivo visual. El color violeta nos recuerda las luchas feministas y los seis capítulos que se desarrollan en el libro, están presentados en árboles que subsisten en la memoria, en la bandera del Tahuantinsuyo y en los murales o pinturas Zapatitas, de Diego Rivera y Osvaldo Guayasamín, recordándonos que de sur a norte la vida en colores es una propuesta latinoamericana, que le permite al autor preguntarse, para luego afirmar, que ***¡¡Hay vida después del neoliberalismo!!***.

Finalmente quiero agradecer a José Luis Coraggio por compartir la posibilidad de comentar su libro. No soy un gurú en ninguna temática, aun neófito de *la economía social* como algunos tal vez lo comprueben en los anteriores párrafos. Pero como muchos, conciente de que una tarea vital es propender porque la vida social y biogeográfica no sea explotada, arrebatada, tratada o vendida como mera mercancía.

¹En las Universidades Públicas de Colombia con frecuencia los estudiantes se organizan para realizar protestas simbólicas algunos ex alcaldes han mencionado que son casi un rito un juego, pero en estos “ritos” casi por cada año o semestre es asesinado un estudiante. Lo mismo ocurre con campesinos e indígenas en el contexto de un país en guerra, donde la vida no se respeta y sus condiciones de sostenimiento y reproducción son mínimas, salud, alimentación y educación no son garantizadas, mientras se les arrebatada a campesinos negros e indígenas la posibilidad de acceder al auto sustento por medio de la tenencia o propiedad de una parcela de tierra.

²Estas investigaciones son realizadas y coordinadas por un grupo de profesores entre ellos se encuentran: Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Arturo Escobar, Walter Mignolo.

³Arturo Escobar, *Más Allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*. Bogotá. ICAN Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2005. p. 81.